

El Estado de Tamaulipas ha honrado la memoria del iniciador de la Independencia, poniendo el nombre de Matamoros á una de sus principales ciudades. En su nombre subscribe este álbum histórico.

D. Balandrano.

Redactor en jefe del Diario Oficial.

Matamoros, el Cura de Jantetelco, siguió las doctrinas de Cristo, el Redentor de los hombres. Soldado, siguió las banderas de Morelos, procurando la redención de su patria. Veneración al sacerdote; admiración al héroe; respeto al pueblo que tan tierna y cariñosamente conserva su memoria.

Joaq. M. Alcalde.

El deber del hombre es amar y defender á su patria: tal deber lo llenó el benemérito Presbítero Don Mariano Matamoros, en 13 de Diciembre de 1811, proclamando la Independencia y Libertad de México. ¡Página gloriosa! En este álbum que se consagra á su memoria, con la más grata satisfacción le consagro mi gratitud profunda y mi respetuosa admiración á tan admirable héroe, y hago votos para que mis compatriotas de la villa de Jantetelco, admiren, veneren é imiten la nobilísima conducta de tan gran Patriota.

Cuernavaca, Febrero 11 de 1874.

F. Leiva.

Gobernador de Morelos y miembro honorario de la «Sociedad Matamoros.»

Astro brillante en el cielo de mi querida patria, aparece el heroico caudillo C. Mariano Matamoros, encarnación de las glorias nacionales. Bendigo y venero su memoria, teniéndome por feliz al poner mi humilde firma en este álbum, recuerdo tierno de los hijos de Jantetelco.

Cuernavaca, Febrero 11 de 1874.

Manuel S. Morán.

El Presbítero C. Rafael Ramírez, actual Cura de esta villa, al firmar este álbum, manifiesto la honra y satisfacción que tengo de haber sido feligrés del Benemérito de la Patria, Mariscal de Campo C. Mariano Matamoros; de haberlo acompañado desde el campamento de Santa Clara hasta el Valle de Izúcar, ahora ciudad de Matamoros, desde el día 2 de Junio del año de 1812, hasta el día sábado 28 de Agosto de dicho año. Tengo también la honrosa satisfacción de ser

Cura, de donde él lo fué cuando se ciñó la espada para conseguirnos la libertad de que hoy disfrutamos, y de haber usado los paramentos, vasos sagrados y ornamentos que él usó, y haber entregado algunos de ellos al C. Carmen Tajonar, para que los ponga á la expectación del público, para que les tributen el homenaje, acatamiento y veneración debida, así como los libros donde con su puño y letra asentó las partidas de bautismos, casamientos y entierros.

Villa de Jantetelco de Matamoros, Febrero 20 de 1874.

Rafael Ramírez.

Como mexicano te venero, como soldado te admiro, como Gobernador del Estado ofrezco erigirte un monumento para perpetuar tu memoria.

Jantetelco, Julio 30 de 1885.

Jesús H. Preciado.

El 30 de Julio de 1885 ofrecí elevar un monumento á tu inmortal memoria y grabé mi oferta en tu álbum. Mi promesa está cumplida y recordaré siempre esta fecha: «5 de Enero de 1889,» en la que logré dar una forma material, sencilla, pero sagrada, al pensamiento de veneración y cariño que siempre me has inspirado.

Enero 5 de 1889.

Jesús H. Preciado.

El año de 1910, con motivo de la celebración del primer centenario de la proclamación de la Independencia, los patriotas hijos de Jantetelco, que en su noble corazón conservan imperecedera la memoria gloriosa del que fué su Cura, D. Mariano Antonio Matamoros y Orive y de los hijos de la población que con él se pronunciaron por el plan de Hidalgo el 13 de Diciembre de 1811, para perpetuar, á la vez que para glorificar la memoria del benemérito Cura y sus heroicos feligreses, inauguraron las siguientes obras:

En la puerta de la entrada de la habitación que ocupó Matamoros, se colocó una lápida ovalada con esta inscripción:

«Esta pieza fué dormitorio del Benemérito de la Patria Mariano Matamoros.»

El Dr. D. José M. Carvajal, Presidente del Comité del Centenario, de Jonacatepec, donó una lápida que se colocará abajo de la anterior, la cual contiene la siguiente leyenda:

«Homenaje de admiración á la heroica señora Mariana de Díaz, quien con estoica abnegación entregó sus dos hijos Cristóbal y José

«*María al invicto Caudillo Mariano Matamoros para que le ayudaran á luchar por la Independencia de la Patria.*»

«*Jantetelco, Diciembre 13 de 1910.*»

«*Dr. José M. Carvajal.*»

Y á ambos lados de la puerta de la pieza que fué dormitorio de Matamoros, se colocaron unas lápidas que contienen los nombres de los 47 hijos de Jantetelco que formaron el pie del ejército insurgente de Matamoros y con los cuales se unió á Morelos en Izúcar el 16 de Diciembre de 1811. ¹

¹ Esto es un error: cuando Matamoros se presentó á Morelos en Izúcar, el 16 de Diciembre de 1811, sólo llevaba cuatro hombres en su compañía; los 47 hijos de Jantetelco que formaron su pie de ejército, se le incorporaron á su regreso de Izúcar, y con ellos fué á incorporarse con Morelos en Taxco. Véanse las páginas 34 y 39 que anteceden.—N. del A.

Documento núm. 4.

ACUSACIÓN CONTRA UN SOBRINO DE MATAMOROS. 1

«Leonarda Neira: Española, Doncella de veinte años, vecina de esta Corte en la calle de Zuleta N^o 9, cuarto cinco abajo, viviendo arriba una Señora viuda nombrada Da. María de la Luz. En cumplimiento á lo mandado comparece ante V. S. Illma. y denuncia en toda forma á un Reo de estado q.^e ha producido las proposiciones siguientes, y es Dn. Antonio Matamoros, casado con Doña Francisca Villegas, Platero de oficio exercitado por á hora en hacer varios juguetillos p.^a Niños, vecino de esta Corte en la calle del Refugio, casa del Molino de Aceyte arriba en la última vivienda á mano izquierda: Cuyas producciones son muy repetidas sin mirar calidad de personas, y q.^e le contienen en estos como principios de sus Conversaciones.

«Que estaba determinado á irse con su tío el cabecilla Matamoros antes q.^e le hubieran quitado la vida.

«Que el Gobierno de nada sirve.

«Que no hay Rey q.^e nos mande.

«Maldice al Gobierno p.^r q.^e persigue á los Insurgentes hasta quitarles la vida.

«Que se ha de ir con ellos siempre q.^e tenga proporción, para vengar lo q.^e hicieron con su tío Matamoros.

«Que si hubiera podido librar á Morelos q.^e estuvo prisionero en la Ciudadela lo hubiera hecho.

«Que el Gobierno no es por el Rey de España ya Muerto.

«Todo lo cual, como testigo de oydo en varias ocasiones q.^e habló delante de mi y de otras Gentes, estoy pronta á confirmar la verdad de estas proposiciones bajo la Sagrada Religión del Juramento.

«México, 24 de Julio de 1816.

«No sabe firmar.»

¹ Archivo General.—Inquisición, Tomo I, fol. 2 fte.

Documento núm. 5.

CARTA DEL CORONEL D. ANTONIO SESMA Á SU SOBRINA MICAELA
FRONTÁN. ¹

«Mi querida Micaela:

«La suerte me arrastra á no se q.^e y así cada día repito á la Sta. Providencia nuevas gracias, y me ofrezco á q.^e el Sor. disponga de mi lo q.^e sea su Sta. voluntad.

«Me comisionó el Gral. á tratar con un bergantin q.^e había arribado al Pto. de Guatulco, y estando ya en el camino me previene q.^e haga gente, y me dirigi sobre Tehuantepeque á atacar al barbaro de Dambrini, q.^e sin conocimientos, tropas valerosas, y otras circunstancias militares se había posesionado de esta villa.

«Considerame en Guatulco: con doce hombres q.^e unicamente tenia de escolta emprendo esta expedicion y en catorce dias, mediante Dios, apronté setecientos, alarmé las Provincias por donde transité hta. incorporarme serca de Tehuantepeque con el Sor. Mariscal de Campo, Gral. en Gefé D. Mariano Matamoros, q.^e á marchas dobles y con mil docientos infantes y dragones escogidos de su divicion venia á socorrer á Sierra, dejando así este Sr. Gral. como yo resguardadas las espaldas con el resto hta. cinco mil de tropa q.^e venian siguiendonos por cualesquiera acaso de la guerra.

«Nos situamos á una legua de Tehuantepeque para atacar uno por el puente y otro por la retirada del enemigo.

«A media noche salimos á reconocer la plaza y sus puntos, llegando así nuestra avanzada como nosotros hasta los barrios de la Villa, sin otra novedad que la de estar oyendo correr la palabra enemiga. En fin, antes de amanecer huyó Dambrini y su divición cargando quanto pudo en terminos q.^e con la descubierta tomé posesion de la Plaza y el Sr. Matamoros se regresó á recoger el grueso del Exercito. Seguimos al alcance de Dambrini q.^e volaba aniquilando los Pueblos y parages por donde pasaba, aterrorizando a las pobres gentes, diciendoles q.^e abandonasen sus hogares, y se pusieran en salvo por q.^e nos-

¹ Archivo Gral.—Realistas.—Tomo 49, fol. 132 y siguientes.

otros heramos Judios, forzabamos á las mugeres, les cortabamos los pechos, matabamos á sus hijos y los cargabamos despues de muertos en las bayonetas, y otras especies hijas de la falcedad, y cobardia, con cuyo motivo se encolerizó la tropa, y deseosa de vengar tales imposturas, no recusó en el alcance de Dambrini hacer jornadas de diez y ocho leguas. Tal es el valor y entusiasmo del Exercito del Sr. Matamoros, pues sin solicitar descanso, ni comer en algunos dias, solo apetecia alcanzar al ponderado Exercito Guatemalteco.

«Se cumplió por fin este deseo en la raya de Tonalá, lugar en q.^e por auxilio de un cerro escogió Dambrini para esperarnos, cubriendo nuestra entrada q.^e devia ser por un espeso bosque, y asegurando por otro su retirada ¡Infeliz Gral.! ¡Pobre Exerto.! No reconoce quando ntra. vanguardia á las tres de la tarde del segundo dia de Pascua indiscretamente comenzó la accion q.^e se sostuvo con dos compañías del distinguido regimiento de Dragones de San Pedro, compuestas de cinquenta hombres cada una, treinta granaderos y una compañía dividida en varios piquetes del Regto. de Infanteria del Carmen; de suerte q.^e toda la tropa con q.^e se dió principio á la campaña apenas llegó al corto número de ciento noventa y tres hombres, teniendo q.^e resistir por q.^e el terreno no nos permitía ni evolucionar con la tropa, ni hacer uso de la Artilleria, á la fuerza de más de mil hombres q.^e constituia el Exerto. enemigo; pero aquel solo metiendose por debajo de los fuegos, de este, consiguió con sólo los granaderos y toque de deguello, flanquearle la derecha, y poner á Dambrini en vergonzosa fuga contentandose los Guatemaltecos solamente con decir á gritos en su carrera: haí estan ya los Judios del gorro amarillo.

«Este choque, si Dios no me hubiese favorecido, pudo haber sido para mi el último, por q.^e estando sobre el cerro dando mis ordenes, vino de rechazo de un palo una bala, y me infirio un golpe contuso de q.^e adolezco.

«Esto es puntualmente todo lo q.^e aconteció en el ataque q.^e dimos á Dambrini, y este cobarde intruso perdio toda su artilleria, todo su pertrecho, mucha parte de su armamento, y por ultimo toda la carga, de modo q.^e el botin hecho hasta aqui es de bastante consideracion.

«Por ahora estamos entendiendo, y tratando de evitar la destruccion de este Reyno, de no trastornar la publica tranquilidad, y de q.^e conozcan sus habitantes q.^e somos cristianos, q.^e somos cavalleros, y q.^e no deseamos otra cosa q.^e el bien y felicidad de ambos emisferios.

«Todo el Sur está por nosotros, la costa del Norte muy poco ó nada tiene ya q.^e conquistar, y Mexico sera dentro de breve atacado por mas de cien mil hombres.

«La correspondencia con el angloamericano está abierta: me dice el Sr. Gral. q.^e hay sobre Salcedo veinte mil de estos, y q.^e las avanzadas de ese cabecilla han sido ya derrotadas por ellos.

«El Virrey se marcha para España: Calleja queda en su lugar para

q.e le truene el cohete en la mano: mira como esta el Gobierno. Esta noticia tan exacta q.e te doy comunicala á nuestros Arzobispos amigos y al Presdte. Bustamante q.e es hombre prudente, y sabe lo q.e es revolución, y encargales no quieran ser complices en la devastacion de tantos infelices Pueblos. Da dolor ver q.e estos no han dejado los Curas alucinados, Dambrini y otros, con sus imposturas y engaños, un sacerdote q.e administre los santos Sacramentos. Sus feligreses se estan muriendo como perros, y para obiar estos males, por necesidad nuestros Capellanes han tenido q.e suplir la falta de Ministros q.e tienen obligacion de cuidar á sus ovejas. Sin embargo de q.e podriamos adelantar nuestra conquista hasta Ciudad Real, y aun mas adelante, no queremos, por q.e esperamos q.e este Reino, penetrado de nuestra causa tome el mismo partido, y por q.e nuestro animo no es el de destruirlo; á menos q.e ellos como ha sucedido con Dambrini, por medio de intrusos y cobardes nos provoquen; con cuya mira aguardamos q.e repuesto del golpe q.e á hora ha sufrido, habilitado nuevamente de armas, y tropas, vuelva en si, y conozcan q.e en ningun tiempo podran con los crecidos Exercitos del Reyno Mexicano.

«Espero me contestes con la cinseridad y claridad q.e yo lo hago, pues deseo saber de Izquierdo y de la familia, y de todos los amigos; y con esto a Dios, quien te guarde como desea tu amante tío.

«Antonio Sesma.»

Documento núm. 6.

PARTE DE LA BATALLA DE TONALÁ, QUE DA AL VIRREY EL CORONEL D. MANUEL JUNQUITO, COMANDANTE MILITAR DE LA PROVINCIA DE TABASCO. ¹

«Exmo. Sor:

«El día 21 del mes p^o p^o, tuve la satisfaccion de comunicar á V. E. el buen exito de la Divicion q.e tenia de tropas para la defenza de esta Provincia de mi mando, al cargo del Tente. Coel. D. Manuel Servando Dambrini q.e no contento con haber escarmentado á los insurgentes en el Pueblo de Niltepeque avanzó hasta Tehuantepeque, á cuyo progreso se referia el último parrafo del citado oficio.

«La Divicion se mantuvo en Tehuantepeque hasta el día 13 de Abril en q.e impuesto el Comandante del desagrado con que aquellos habitantes miraban á la tropa, y de q.e los Cabecillas Matamoros y Sesma trataron de atacarlo, se replegó con su fuerza, q.e ya habia principiado á desertarse, y continuó hasta llegar á la frontera. En el intermedio se puso el enemigo sobre las Tropas q.e le presentaron batalla y jamas quisieron entrar en accion en campo raso q.e fué donde se les presentó; ² mas el 19 del citado Abril estando la Divicion en mi frontera fué amenazada por el enemigo y la Cavalleria sostuvo un fuego vivo hasta q.e conociendo superioridad se replegó á escape sobre la Infanteria, arrojó parte de ella y principió el desorden y se dispersó la Divicion q.e con la fuerza q.e á cada instante se le iba disminuyendo sostuvo el fuego serca de cuatro horas. Toda la Artilleria se perdió y lo mismo las cargas y equipajes. No hubo muerto alguno y de heridos no tengo noticia de otro q.e del Capitan D. Agustin Cea q.e á fuerza de traba-

¹ Archivo Gral.—Operaciones de guerra. 1810 á 1821.—Realistas.—F. y K.—Fol. 116 duplicado.

² Por respeto á los días santos, Matamoros no persiguió á Dambrini en su fuga de Tehuantepec, sino hasta el Sábado de Gloria, de modo que le llevaba tres días de ventaja, por lo que tuvo que hacer marchas dobles para poderlo alcanzar el día 19, en q.e inmediatamente lo batió en su inexpugnable posición, y esto prueba ser falso lo que dice Junquito.—N. del A.

jos esta aliviado. El enemigo se situó en el Pueblo de Tonalá sujeto á la comprension de mi mando, y en él y su jurisdiccion hizo quantas correrias quiso, robó la caballada y ganado q.^e se le presentó, taló los campos y saqueó las casas hasta de los mas despreciables, rompiendo lo q.^e no pudo cargar.¹ Todo esto lo ha originado la insubordinacion de la Tropa, cuyo numero era suficiente para haber escarmentado al vencedor, mas como era una fuerza visoña, sin disciplina, y poco dispuesta á otra cosa que á reunirse con sus familias, de aqui se debe el haberse experimentado tal desgracia.

«Matamoros y Sesma pensaron hacer de su partido estos habitantes para lo cual escribieron las cartas q.^e en Testimonio acompaño á V. E. para su conocimiento, y fines q.^e convengan, las cuales no han circulado á causa de la actividad y exactitud con q.^e mis Tenientes cumplen las ordenes q.^e les comunico.²

«El día primero del actual abandonó el Illmo. Sor. Obispo esta Capital, con motivo de los recelos q.^e le asistieron, pero se mantiene en su Diócesis donde ha dado principio á su visita por la parte confinante con las Provincias de Tlaxasco y Yucatan.

«El 26 de Abril último comuniqué al Sor. Gobor. de Vera Cruz esta desgraciada ocurrencia, y le supliqué q.^e si le fuese dable me remitiese por Villahermosa quinientos hombres veteranos con sus respectivos oficiales de los q.^e llegaron de la Península; nos servirían no sólo para la defenza de esta Provincia, la de Villahermosa y Yucatan, sino para q.^e permitiendolo las circunstancias se dirijiesen al punto q.^e mas interesase en este Reyno, sobre lo q.^e espero dispondrá V. E. lo q.^e crea mas conforme en beneficio de este Reyno.

«Dios gue. á V. E. m. s a. s Ciudad Real, Mayo 12 de 1813.

«Exmo. Sor.

«Manuel Junquito.—Rubrica.

«Exmo. Sor. Virrey, Gobor. y Cap.tan Gral. de N. E. D. Félix M.^a Calleja.»

¹ Esta es una calumnia que hace Junquito á Matamoros con el fin de desprestigiarlo, pues es bien sabido que Matamoros jamás admitió bandidos en sus filas, y que su tropa se distinguió siempre por su corrección, su honrado comportamiento y su disciplina; por consiguiente, no es de creerse que hayan cometido esos robos y saqueos que gratuitamente les atribuye Junquito.—N. del A.

² Las cartas á que se refiere, son las circulares que dirigió Matamoros á los pueblos; la carta del mismo al Obispo de Chiapas, y la carta del Coronel Sesma á su sobrina Micaela Frontán, las cuales ya publicamos aquí en el lugar que á cada una les corresponde.

Documento núm. 7.

PARTE DE MATAMOROS Á MORELOS ACERCA DE LA DERROTA Á DAMBRINI, PUBLICADO EN EL «CORREO AMERICANO DEL SUR,» EN TEHUANTEPEC, DE 17 DE JULIO DE 1813.

«El Sr. Mariscal de campo D. Mariano Matamoros al Excmo. Sr. general del Sur.

«Exmo. Sr.—La valiente division, que tengo el honor de mandar, ha triunfado completamente del enemigo, sin embargo de que éste ha reusado el choque en todas ocasiones; de suerte que hemos tenido que caminar muchas leguas para efectuar el combate. Creia batirlo en Tehuantepec, y aun esperaba yo que él me atacase antes, segun los deseos que me dixeron tenia Manuel Dambrine, capataz de la quadrilla, de conocer á V. E., pues preguntaba á menudo por su persona; mas como el brio y valor de estos malvados consiste solo en las palabras, todo ha sido huir de nosotros.

«Hallábame acampado en Xalapa, punto inmediato á Tehuantepec, esperando que la tropa se repusiese de la fatiga anterior correspondiente á tan larga caminata, y que pasasen los dias de jueves y viernes santo, que crei no debiamos emplear en derramar sangre, quando el martes por la noche tuve noticia segura de que Dambrine levantaba á toda prisa el canton, sin duda para fugarse á Guatemala. En el momento dispuse mis soldados para impedir aquella marcha; de manera que á las cinco de la mañana siguiente llegué á Tehuantepec en compañía del Sr. intendente de ejército D. Antonio Sesma y Alencaster, que se me acababa de reunir. Encontré la villa despoblada, porque desde la noche precedente habian desamparado la plaza los bandidos con tal precipitacion, que ni las cargas de mayor importancia, objeto comun de sus desvelos, pudieron llevarse consigo.

«Con todo, procuré asegurarme de que aquella salida no fuese algun ardid: registré los puntos que me parecieron peligrosos; observé si se habian alojado por las inmediaciones ó refugiado en algun pueblo vecino, y descubrí que no habian tenido otro motivo para salir, que un